

En Contacto

JUNIO 2026

PARA UNA VIDA
CONSAGRADA





Dios no ha terminado con usted

Dios creó los cielos y la Tierra, y puso orden en lo que carecía de forma, revelando así su poder con una gloriosa exhibición de belleza. Nos concedió océanos rebosantes de vida, flores de innumerables colores, estrellas dispersas como diamantes en el firmamento nocturno y estaciones en perfecta armonía. Y, como acto supremo de la creación, dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza” (Gn 1.26). ¡Qué privilegio haber sido creados a la imagen de nuestro Dios infinitamente creativo! Sin embargo, en el sermón “La obra maestra de Dios”, el Dr. Stanley nos recuerda que crearnos fue apenas el inicio de la obra creativa de Dios en nuestras vidas:

“**Una de las razones** por la que no nos vemos como Dios nos ve es porque solo estamos viendo la obra en proceso. Dios nos ve como somos, nos ve como nos está formando y ve el producto terminado. Antes del comienzo del mundo, Él predeterminó que fuéramos conformados a la imagen de su Hijo. Y es

así como entraremos al cielo: como sus hijos transformados.

“Si usted le pregunta a la persona promedio: ‘¿Cree usted que Dios le ve como una obra maestra?’, es probable que responda: ‘Está hablando con la persona equivocada’. Tendemos a ver nuestras faltas, fracasos y pecados; nos enfocamos en la culpa y en el pasado. Por eso no nos vemos como Dios nos ve. El apóstol Pablo dice que cada uno de nosotros es una obra maestra (Ef 2.10). Somos como hermosos tapices en los que Dios siempre está trabajando”.

Usando sus propias palabras o la oración que sigue a continuación, basada en Efesios 2.6-10, pídale a Dios que le ayude a reconocer y valorar las maneras en que Él está obrando en usted.

Dios misericordioso, ayúdame a verme como me ves: una obra maestra creada en Cristo Jesús. Ayúdame a creer de corazón que me estás transformando para tus buenas obras. En el nombre del Señor Jesucristo, amén.

Para profundizar más, visite encanto.org/escuche.

Dedique unos momentos para meditar en el texto al cual se refiere el Dr. Stanley:

“Y [Dios] juntamente con [Cristo] nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”.

—Efesios 2.6-10

FUNDADOR

Charles F. Stanley
(1932-2023)

DIRECTOR DE CONTENIDO

Víctor M. Rodríguez

**PRESIDENTE Y DIRECTOR
EJECUTIVO**

C. Phillip Bowen

GERENTE DE CONTENIDO

Martha Álvarez Restrepo

**DIRECTOR EJECUTIVO DE
OPERACIONES**

Seth Grey

ASISTENTE EDITORIAL

Adriana González

**DIRECTOR EJECUTIVO DE ESTRATEGIA
DE MARCA E INNOVACIÓN**

Cameron Lawrence

GERENTE DE MERCADEO

Diana Prokopiev

**DIRECTORA DE CONTENIDO EDITORIAL Y
DESARROLLO DE PRODUCTOS**

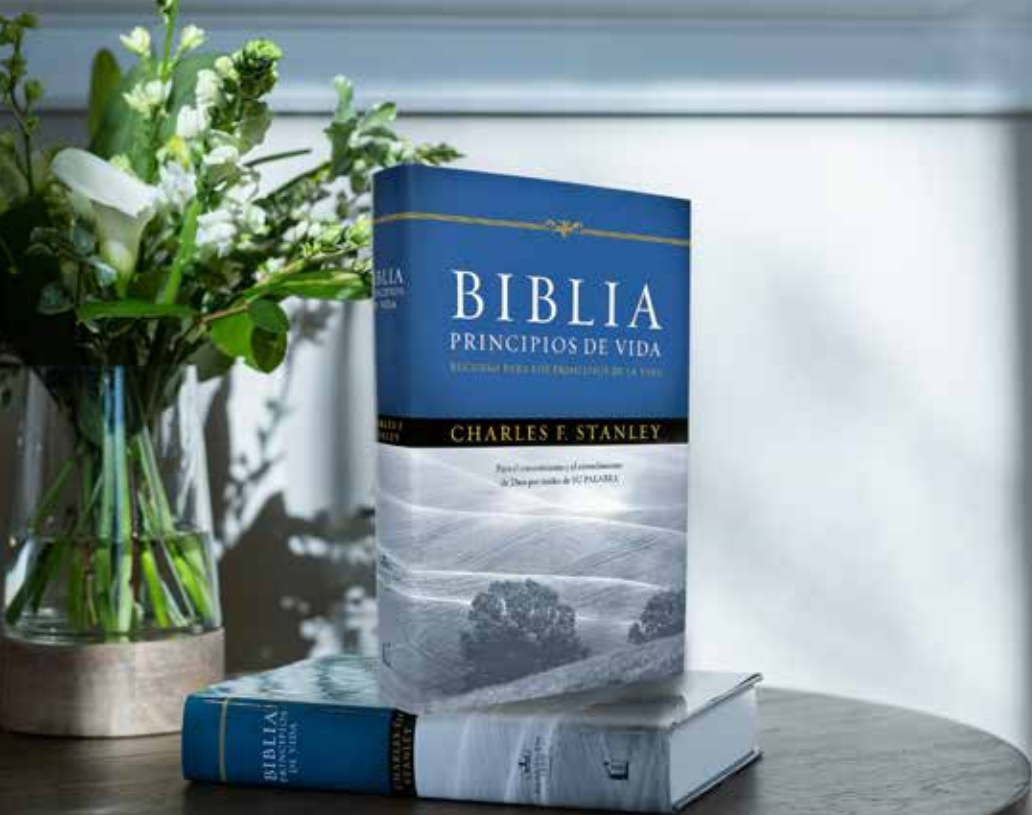
Jamie A. Hughes

DIRECTOR DE PRODUCCIÓN IMPRESA

David Blahník

Revista En Contacto®, junio del 2026. Tomo XXVI, No.6. Todos los derechos reservados. No se aceptan manuscritos que no hayan sido solicitados. Impresa en los Estados Unidos de América. Ministerios En Contacto®, P.O. Box 48900 Atlanta, Georgia 30362, 1-800-303-0033 o fuera de EE.UU. 1-770-936-6281. Todos los precios son en dólares estadounidenses, a menos que se indique de otra manera. La revista En Contacto no se hace responsable de la publicación ni distribución de ediciones internacionales, ya sea en inglés o traducidas, a no ser que la edición haya sido autorizada por el personal administrativo de la revista In Touch. A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión Reina Valera de 1960, Sociedades Bíblicas Unidas. Para recibir la revista, llame al 1-800-303-0033, o escriba a contactenos@encontacto.org, comentarios sobre la revista escriba a editor@encontacto.org.





PORQUE LA FE SIGUE CRECIENDO

Este Día del Padre, rinda homenaje a los hombres que le han enseñado lo que es una vida de fe. Obsequie la *Biblia Principios de Vida* del Dr. Charles Stanley, un regalo que atesorarán por siempre a medida que continúan acercándose a Dios.

Biblia de estudio Principios de Vida \$39 USD

Tapa dura | Versión Reina Valera 1960

[ENCONTACTO.ORG/LIBRERIA](https://encontacto.org/libreria)

Nuestro protector

SALMO 121.1-3

El Salmo 121 describe la seguridad que se encuentra en el Señor. Hoy y mañana examinaremos varios versículos para comprender mejor de qué manera estamos seguros en Dios.

“Alzaré mis ojos a los montes; ¿de dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene de Jehová, que hizo los cielos y la tierra” (vv. 1, 2). Cuando se escribió este salmo, los ladrones acechaban en las montañas, aguardando a viajeros desprevenidos. Además, los animales salvajes también representaban una amenaza.

Nuestras vidas pueden asemejarse a un terreno montañoso. ¿Se pregunta qué peligros acechan en el futuro? El Señor es quien nos ayuda y puede protegernos en todo momento.

“No dará tu pie al resbaladero” (v. 3). Dios ha provisto todo lo que necesitamos para evitar el pecado. El Espíritu Santo nos dirige y capacita, y la Palabra ilumina nuestro camino. Sin embargo, a veces elegimos pecar. Aun entonces, Él nos sostiene, capacitándonos para andar en su camino.

Estos versículos destacan la disposición del Señor a protegernos. Ya sea que el peligro provenga de otros, de circunstancias externas o de nuestro propio pecado, podemos estar en riesgo. No obstante, tenemos un Padre amoroso que nos guía y guarda en todo momento.

Nuestro guardador

SALMO 121.3-8

Ayer aprendimos que Dios es nuestro protector. Los versículos de hoy del Salmo 121 explican cómo Él también es nuestro guardador, quien nos preserva en todo momento y en todo lugar.

“[No] se dormirá el que te guarda” (v. 3 NVI). Aquel que cuida de nosotros no necesita dormir; siempre está en nuestros clamores, aun cuando nuestros sentimientos indiquen lo contrario. Si alguna vez siente que ha sido olvidado, recuerde que los sentimientos cambian, pero Dios permanece constante.

“Jehová es tu guardador... Él guardará tu alma” (vv. 5, 7). Además de preservarnos física y espiritualmente, nos guarda de malos pensamientos, palabras dañinas y acciones inapropiadas. Su Espíritu Santo nos da advertencias para apartarnos del mal, y también nos guía para que crezcamos en santidad.

“El Señor guardará tu salida y tu entrada desde ahora y para siempre” (v. 8). Dios es soberano. Él está con nosotros siempre —protegiendo, dirigiendo y enseñando. Nos acompaña y nos guía incluso en las tareas pequeñas que parecen insignificantes.

Dios siempre está con nosotros (Mt 28.20). Nunca podemos escapar del precioso amor y cuidado de nuestro Padre celestial, Aquel que nos protege mejor de lo que nadie podría hacerlo.

BIBLIA EN UN AÑO: JOB 5-8

Para superar la insuficiencia

2 CORINTIOS 2.14-17

En algún punto, todos enfrentamos sentimientos de insuficiencia. En el pasaje de hoy, Pablo hace una pregunta que expresa esta lucha común: “¿Y para estas cosas, quién es suficiente?” (v. 16). Incluso este gran apóstol entendía lo que significa sentirse incapaz.

¿Alguna vez ha sentido usted que Dios le llamaba a servirle de una manera que le hacía sentir incómodo? Quizás dudó porque no se sentía calificado. Si fue así, puede que haya perdido una oportunidad de ver al Señor obrar con poder a través de su debilidad.

Sentirse inadecuado no es pecado; es ser sincero acerca de nuestras limitaciones. Sin embargo, usar la insuficiencia como excusa para evitar obedecer a Dios es otra cosa.

Cuando el Señor le desafía más allá de sus capacidades, usted enfrenta una decisión: ¿se enfocará en Cristo y avanzará por fe, o se enfocará en usted mismo y retrocederá derrotado?

Dios nunca le pediría que hiciera algo sin darle el poder para lograrlo. Él no exige perfección —solo obediencia. Cada paso de fidelidad es una victoria, y usted descubrirá lo que sabía el salmista: “Vengan y miren las obras de Dios; las maravillas que ha hecho” (Sal 66.5 PDT).

BIBLIA EN UN AÑO: JOB 9-12

Las bendiciones de la insuficiencia

2 CORINTIOS 3.1-6

Pablo nunca afirmó ser capaz de lograr todo lo que Dios le había llamado a hacer. Más bien, aprendió a mirar más allá de sus propias limitaciones hacia la suficiencia de Cristo. Nosotros también podemos hallar bendiciones ocultas en nuestras debilidades.

Nuestras limitaciones nos conducen a Dios. Cuando reconocemos que una situación supera nuestra capacidad, podemos acudir a Él por medio de la lectura de la Biblia y la oración para recibir guía y poder.

Reconocer nuestra necesidad nos impulsa a depender del poder divino. Dios nunca quiso que enfrentáramos las pruebas de la vida solos. Solo somos suficientes cuando acudimos a la fuerza del Espíritu Santo y le permitimos obrar en nosotros.

Al usar personas comunes y corrientes, Dios demuestra su poder. Se deleita en escoger a quienes parecen menos capaces. No hay límite para lo que puede lograr con quien se somete a Él.

Reconocer nuestra necesidad desafía nuestra fe. Pablo dice: “Nuestra competencia proviene de Dios” (v. 5). Quienes confían en esta promesa y dan pasos en obediencia crecerán en fe.

Permita que el Señor obre a través de su vida: confíe en Él y permita que Cristo viva en usted. Él reemplazará su ansiedad con contentamiento.

BIBLIA EN UN AÑO: JOB 13-16

Los buenos regalos del Padre

MATEO 7.7-11

Una de las promesas más generosas de Dios a sus hijos se encuentra en el pasaje de hoy. No solo se nos concede permiso para venir al Padre con nuestras peticiones, sino que también Él promete responder nuestras oraciones. Sin embargo, quizás usted esté pensando: Si esto es cierto, *¿por qué no me ha dado lo que le pedi?*

La clave para entender este pasaje está en el versículo 11: “Pues si ustedes, siendo malos, saben dar buenas dádivas a sus hijos, ¿cuánto más su Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que le piden?”. El Dios que nos creó conoce nuestras necesidades mejor que nosotros mismos (6.8 NBLA).

Podemos pedir lo que percibimos como bueno y necesario cuando en realidad no es lo mejor para nosotros. Pero nuestro Padre nos da lo que Él sabe que es más beneficioso. Las cualidades del carácter semejante a Cristo están entre sus mejores regalos, y estas se desarrollan a través de las pruebas y las dificultades.

Cuando parezca que el Señor no está respondiendo sus peticiones, recuerde que Él es un Padre amoroso y considere que buenos regalos le está dando en vez de las respuestas que espera. Aunque tal vez tome años adquirir una perspectiva piadosa, con el tiempo usted dirá: “Señor, tenías razón. Gracias por darme lo que de verdad necesitaba”.

BIBLIA EN UN AÑO: JOB 17-21

El valor para obedecer

2 TIMOTEO 2.1-3

En el pasaje de hoy, el apóstol Pablo nos dice: “Esfuézate en la gracia que es en Cristo Jesús” (v. 1). Él sabía que el Señor estaba a su lado y lo fortalecía para que las buenas nuevas fueran proclamadas. Y Pablo avanzó por fe (2 Ti 4.17).

De la misma manera, el Espíritu Santo nos da el valor y el poder para obedecer los mandamientos de Dios, de modo que podamos apoyarnos en su poder para sostenernos. Como creyentes, debemos...

► **Compartir conocimiento.** La Iglesia no solo posee las buenas nuevas de salvación, sino también las riquezas de la Palabra de Dios. Guardar esas lecciones para uno mismo puede dejar a los incrédulos desamparados y privar a los hermanos cristianos de la sabiduría que necesitan.

► **Estar dispuestos a sufrir.** Las dificultades son parte de la vida cristiana. Cristo nos advierte que enfrentaremos tribulación, pero ya Él ha “vencido al mundo” (Jn 16.33). No es de extrañar que Pablo recuerde a Timoteo que permanezca firme en el Señor y comparta la enseñanza (2 Ti 2.1, 2).

Pablo animó a Timoteo diciéndole: “Acuérdate de Jesucristo” (v. 8). Esto también se aplica a nosotros. Cuando nos enfocamos en el Señor, su gracia nos fortalece para ser valientes y obedecer.

BIBLIA EN UN AÑO: JOB 22-25

Un solo objetivo en mente

2 TIMOTEO 2.4, 5

En el versículo 4 del pasaje de hoy, Pablo advierte contra enredarnos en los asuntos de la vida diaria. La imagen es vívida: un soldado tan envuelto en preocupaciones civiles que no puede moverse con libertad para servir a su comandante.

Pablo no le decía a Timoteo que abandonara sus responsabilidades terrenales; él mismo trabajó como fabricante de tiendas mientras ministraba. Más bien, advertía contra dejar que las ocupaciones diarias reemplazaran el compromiso con Cristo. Cuando el trabajo, las finanzas o el ocio nos consumen y nuestras disciplinas espirituales sufren, estamos enredados.

Mejorar nuestra situación económica, proveer para nuestra familia y disfrutar de descanso son asuntos importantes que Dios aprueba. Sin embargo, es importante evitar que estas bendiciones se conviertan en distracciones que nos alejen de la iglesia, la oración o el estudio de la Biblia. Por tanto, debemos evitar dividir nuestra vida en “tiempo para el ministerio” y “vida cotidiana”.

Somos hechura de Cristo sin importar dónde estemos o qué estemos haciendo (Ef 2.10). Todo lo que Dios nos da —vocación, recursos, descanso— debe usarse para su gloria. La pregunta no es si trabajamos o descansamos, sino si estas cosas buenas nos impiden servir a nuestro Líder con libertad.

BIBLIA EN UN AÑO: JOB 26-30

Un legado de fe y sabiduría



Con la ayuda de las enseñanzas del Dr. Stanley resumidas en los 30 Principios de Vida, usted enriquecerá su conocimiento de Cristo que le preparará para tener un impacto significativo en quienes le rodean y dejar un legado de fe y sabiduría.

[ENCONTACTO.ORG/30PRINCIPIOS](https://encontacto.org/30principios)

Cómo transmitir nuestra fe

DEUTERONOMIO 4.9, 10

Ser un modelo de fe en Jesucristo es uno de los regalos más valiosos que podemos ofrecer. Cada persona debe decidir confiar en el Salvador, pero podemos compartir las verdades bíblicas que han moldeado nuestro caminar con Dios. Considere estas verdades fundamentales que le han sostenido.

► **La salvación se encuentra solo en Jesucristo (Hch 4.12).** La relación más importante es con el Señor. Al experimentar su gracia, nuestro ejemplo reflejará a Cristo a los demás.

► **Todo lo que existe fue creado por el Señor, y Él es dueño de todo (Sal 24.1).** Reconocer que somos administradores y no propietarios ha liberado a muchos para invertir en el reino de Dios.

► **Dios tiene un propósito para cada uno de nosotros (Fil 2.13).** Cuando surjan oportunidades, comparta lo que aprende sobre su plan. Su historia puede animar a quien se siente sin dirección.

► **Dios provee lo necesario para cumplir su plan (4.11-13).** Nuestro Padre celestial nos equipa con talentos y dones espirituales para lograr sus propósitos, y a menudo usa nuestro testimonio para fortalecer a otros.

Cada día presenta oportunidades para hablar de nuestro Salvador. ¿Quién podría beneficiarse al escuchar cómo Él ha obrado en su vida?

BIBLIA EN UN AÑO: JOB 31-34

Cómo vivir nuestra fe

1 PEDRO 1.6-9

La fe verdadera se basa en la Palabra de Dios y abraza sus principios eternos. La creencia genuina confía en que Dios es quien dice ser y que cumplirá todo lo que ha prometido. Pero la fe no está destinada a mantenerse oculta; debe vivirse de manera visible para que otros puedan verla.

¿Cómo compartir nuestra fe con quienes nos rodean? Las palabras importan, pero nuestras acciones hablan aún más. Un estilo de vida piadoso suele acercar más a las personas a Cristo que las palabras solas.

La firmeza en medio de las pruebas demuestra la realidad de nuestra fe. Nuestra reacción en medio de las dificultades muestra a los demás si confiamos en Dios. Al perseverar, lo que transmitimos es más valioso que el oro o la plata.

La oración es otra manera poderosa de influir en los demás. Cuando llevamos a alguien ante el trono del Todopoderoso, estamos realizando una obra eterna en esos momentos silenciosos. Y aprendemos por experiencia que Dios es fiel, incluso cuando las circunstancias parecen imposibles (He 4.16).

Considere cómo puede expresar su fe de diferentes maneras. Y pida a Dios sabiduría para saber dónde y cómo compartir las buenas nuevas de Jesucristo.

BIBLIA EN UN AÑO: JOB 35-38

Dios nos da
dones para
invertirlos
en su reino.



Nuestros esfuerzos son inútiles para alcanzar salvación; entrar en el reino de Cristo depende de comprender esta verdad fundamental. Pero, una vez que le pertenecemos, Cristo se deleita en lo que hacemos para Él, si utilizamos las riquezas que Él mismo provee.

Nuestra vida en Cristo está destinada a ser activa y fructífera, no pasiva ni estéril. Esto es lo que significa para usted: examine lo que tiene y haga algo con ello. Dé buen uso a sus talentos. Si lo único que tiene es tiempo, ore por alguien. Todo lo que ha recibido producirá fruto para la gloria de Dios, pero eso requiere *intención* y *acción*. Es una responsabilidad y, como toda responsabilidad, puede ser a la vez emocionante y desafiante.

CONTEXTO Poco antes de su crucifixión, Cristo relató varias parábolas para enseñarnos qué debemos hacer y cómo vivir durante el tiempo entre su partida y su segunda venida.

LEA Mateo 25.14-30

REFLEXIONE Jesucristo calibra nuestros dones según nuestra capacidad.

- ▶ El versículo 14 dice que el hombre distribuyó sus “bienes”. La palabra griega *huparchó* se acerca a “comienzos” o “existencia”; aquí puede entenderse como “recursos”. Mencione qué podría incluir además del dinero. ¿Qué le ha dado Dios para comenzar? Tal vez agudeza, creatividad, una habilidad o un rasgo de personalidad. Reflexione sobre la importancia de recibir lo necesario para “empezar”.
- ▶ La medida que usó el dueño para la distribución

La palabra *talento* proviene del griego *talanton*, que originalmente significaba balanza o instrumento para pesar. Este origen no solo refleja la idea de que nuestras habilidades únicas son tesoros, sino que también las asocia con el “peso” de la responsabilidad.

(v. 15) es un *talanton*, una unidad de peso asociada con grandes cantidades de plata u oro; en el primer siglo, representaba una suma enorme. ¿Qué quería enseñar Cristo sobre sus provisiones? ¿Cómo influye esto en su visión de su generosidad y de sus expectativas, incluso para el siervo que recibió un solo talento?

- ▶ Cristo no nos da dones idénticos ni nos mide con el mismo criterio. Él comprende nuestra individualidad y obra conforme a nuestra “propia capacidad” (v. 15). ¿Cómo le libera esto de compararse con el llamado de otros?
- ▶ El hombre no dio instrucciones detalladas; sin embargo, dos de los siervos actuaron de inmediato y duplicaron lo que recibieron (v. 16). ¿Qué nos enseña esto sobre el riesgo, el valor y la iniciativa en el reino de Dios? ¿Qué papel desempeñó la confianza en el éxito que tuvieron?

CONTINUACIÓN DEL ESTUDIO Dios celebra nuestros esfuerzos fieles y sabios.

- ▶ Ambos siervos fieles recibieron el mismo elogio. ¿Qué le dice la respuesta del amo acerca de lo que valora (vv. 21, 23)? ¿Qué cree que el Señor Jesucristo está buscando *de usted*?

En el mundo antiguo, era común enterrar objetos valiosos. Los arqueólogos han descubierto muchos tesoros enterrados en las tierras que formaron parte del Imperio romano. Estos objetos estaban protegidos, pero su potencial podía perderse al permanecer ocultos.

La frase “entra en el gozo de tu señor” aparece solo una vez en la Biblia. Puede entenderse como un concepto escatológico, relacionado con los últimos tiempos, la segunda venida de Cristo y las recompensas eternas para los fieles.

- ▶ La acción fiel nos permite experimentar la complacencia de Dios por nuestro trabajo fructífero. Pero el versículo 19 también nos recuerda que puede haber un largo período entre nuestra labor y la recompensa final. ¿Cómo le motiva la recompensa de los primeros dos siervos a seguir invirtiendo sus habilidades para el Señor?
- ▶ Si vemos a Dios como un amo severo en lugar de un Padre generoso y alentador, podemos terminar protegiéndonos de tal manera que no hagamos nada. El tercer siervo intentó justificar su falta de acción, pero la verdad es que permitió que el temor venciera su fe, lo que resultó en una mala decisión (vv. 24, 25). La mayordomía requiere acción, no negligencia. ¿Necesita usted cambiar su perspectiva en cuanto al carácter de Dios para que pueda comprometerse con más audacia en lo que Él le ha confiado?

REFLEXIONE Dios espera que su reino crezca por medio de nuestra labor.

- ▶ Usted tiene un papel importante que desempeñar en el reino de Cristo. Él le ha confiado algo valioso con lo cual trabajar, y depende de usted descubrirlo y usarlo para la gloria de Dios. La confianza que Él ha puesto en usted no está fuera de lugar, y el Señor espera con gozo el momento de celebrar su éxito y fidelidad.

El peligro de un corazón endurecido

HEBREOS 3.7-11

El pueblo hebreo que salió de Egipto fue testigo del poder de Dios: las plagas, el mar dividido, la columna de fuego. Sin embargo, al llegar el momento de tomar la tierra prometida, se negaron a creer que Dios les daría la victoria sobre los habitantes de Canaán. A pesar de las súplicas de Josué y Caleb, el pueblo se rebeló, buscando justificaciones para su incredulidad.

La respuesta del Señor fue aleccionadora: 40 años de vagar por el desierto (Nm 14.33-36). Esa generación no entraría en la tierra que Él había preparado para ellos. Como esta lección sobre la incredulidad y sus consecuencias era tan vital, Dios la mencionó una vez más en el Nuevo Testamento (He 3.7-11). No quería que nadie repitiera un error tan costoso.

¿Cómo se endurece un corazón? Es un proceso gradual que comienza al escuchar la Palabra de Dios sin aceptarla por completo. Esto lleva a manejar los asuntos sin la guía del Señor. Con el tiempo, se ignora la conciencia o se justifican decisiones contrarias a las Sagradas Escrituras, hasta que el corazón se vuelve tan duro que la voz del Espíritu deja de ser escuchada.

Si siente que su corazón se está endureciendo, hay esperanza. Confíesele su incredulidad al Señor y pídale que restaure su sensibilidad a su voluntad.

BIBLIA EN UN AÑO: JOB 39-42

**“Cualquiera que sea el
método que Dios use para
captar nuestra atención,
Él siempre lo expresa
con amor”.**

—Dr. Charles Stanley, “Cómo entender
el llamado de Dios”

¿Podemos cambiar un corazón endurecido?

HEBREOS 3.12-19

Un corazón endurecido no se forma de la noche a la mañana. A menudo comienza cuando nos preocupamos por cosas de poco valor espiritual. Una vez que nuestra atención se desvía de Dios, estas distracciones consumen poco a poco más de nuestro tiempo y enfoque. Antes de darnos cuenta, lo que más importa para el Señor ha sido desplazado.

A medida que nuestra vida espiritual se debilita, hábitos como la devoción genuina y la adoración pueden desaparecer. Cuando funcionamos aparte de Dios, nuestro corazón se vuelve egocéntrico por naturaleza y menos sensible a su voz.

Es entonces cuando nos volvemos más vulnerables. Con nuestra atención puesta en otras cosas y el corazón alejándose, podemos justificar decisiones que antes habríamos reconocido como pecado. Los suaves impulsos del Espíritu Santo se van apagando, y la tentación se hace más fuerte.

La Biblia advierte que incluso los creyentes sinceros son susceptibles a este endurecimiento gradual (v. 13). Pero no estamos sin esperanza. Con arrepentimiento sincero y devoción renovada, nuestro corazón puede ablandarse. Al volver al Señor en adoración y oración, se restaura nuestra sensibilidad al Espíritu y redescubrimos el gozo de caminar con Él.

BIBLIA EN UN AÑO: SALMOS 1-7

Cuando Dios interrumpe nuestros planes

SALMO 119.71, 72

Quizás usted haya visto un programa de televisión donde un hombre está a punto de cruzar frente a un vehículo en movimiento. Alguien corre y lo derriba para evitar la catástrofe. Al principio, la casi víctima se enfurece, hasta que comprende que acaba de ser salvada de un peligro mucho mayor.

Nuestras dificultades pueden cumplir un propósito similar. Es fácil quedar atrapados en las rutinas diarias o tan enfocados en nuestras metas que perdemos de vista lo que Dios quiere para nosotros. Al centrarnos en nuestros deseos, nos volvemos más vulnerables a tomar decisiones contrarias a la Palabra de Dios.

Pero nuestro Padre celestial desea lo mejor para sus hijos. Él hará todo lo necesario para prepararnos y posicionarnos para su bendición. Entonces, de repente, podemos enfrentar una dificultad inesperada: pérdida de empleo, crisis de salud o una relación rota. Nos preguntamos: *¿Por qué Dios permite que esto me suceda?*

¿Le suena familiar? Tal vez Dios le esté protegiendo de algo que no puede ver o llamándole de vuelta a Él. El salmista entendió esto y escribió: “Me hizo bien haber sido afligido, porque así pude aprender tus estatutos” (v. 71 NVI). Si atraviesa una prueba, considere si Dios podría estar redirigiéndole, interrumpiendo sus planes para cumplir los suyos.

BIBLIA EN UN AÑO: SALMOS 8-14

La desconexión con Dios

1 SAMUEL 13.5-14

Saúl lo tenía todo a su favor. Además de ser hijo de un hombre muy respetado, era alto, apuesto y tenía una presencia impresionante (1 S 9.1, 2). Como Dios lo eligió para liderar a Israel en un tiempo en que la nación enfrentaba enemigos formidables, podemos suponer que también era valiente y carismático. Incluso el profeta Samuel habló de él con admiración: “No hay semejante a él en todo el pueblo” (10.24).

Pero Saúl pasó gran parte de su reinado desconectado de Dios. Sus errores de juicio surgieron, en gran medida, de un sentido inflado de autosuficiencia. Un solo error provocó una cadena de pecados, como vemos en su desesperada y celosa persecución para matar a David.

Cuando las personas se valoran más de lo debido (Ro 12.3), dejan de depender de la guía divina. Saúl creyó saber más que Dios: ignoró la ley y ofreció un sacrificio antes de la batalla en lugar de esperar a Samuel, pese a las instrucciones claras. Al negarse a obedecer, Dios entregó el reino a alguien que sí lo haría (1 S 16.13, 14).

El orgullo siempre nos aleja del camino de Dios. Pero el Señor recibe con agrado a quien se desvía y regresa. La bendición y el gozo esperan a quienes caminan con Él.

BIBLIA EN UN AÑO: SALMOS 15-18

Obediencia plena

1 SAMUEL 15

Una de las maneras más comunes en la que nos salimos de la voluntad de Dios es mediante la obediencia parcial, haciendo la mayor parte de lo que Él pide, pero reservarnos ciertas áreas.

El rey Saúl cayó en esta trampa. Después de que Dios ordenó a los israelitas destruir por completo a los amalecitas y sus posesiones, ellos perdonaron al mejor ganado y al líder, Agag. Cuando Samuel llegó, Saúl anunció que había cumplido el mandato. Pero al ser interrogado, culpó al pueblo (v. 15), aunque él era el rey, y ninguna decisión importante se tomaba sin su aprobación.

Luego Saúl dio una explicación: los animales se habían guardado para sacrificarlos al Señor. Parecía piadoso, pero Samuel no se dejó engañar y señaló la acción de Saúl como lo que era en realidad: rebelión (v. 23).

Podemos hacer lo mismo. Nuestras razones para obedecer a medias pueden parecernos lógicas, e incluso podemos creer que honramos a Dios. Pero el Señor no juzga nuestra obediencia por nuestras intenciones o justificativos.

¿Ha estado usted justificando una decisión que no termina de alinearse con lo que Dios quiere? La obediencia parcial puede parecer un compromiso razonable, pero nos impide experimentar la plenitud de caminar en la voluntad del Señor.

BIBLIA EN UN AÑO: SALMOS 19-22

Cómo entender la vida cristiana

GÁLATAS 1.11-17

La salvación debe producir un cambio tanto en nuestra manera de vivir como en nuestra mentalidad (Ro 12.2). Tras encontrarse con Cristo en el camino de Damasco, Pablo se retiró por un tiempo a Arabia, donde necesitó aprender del Señor antes de iniciar su ministerio. De igual forma, los nuevos creyentes necesitan comprender el verdadero significado de la salvación. Veamos algunos términos que explican lo que significa “ser salvo”:

► **Nacer de nuevo** (Jn 3.3; 2 Co 5.17). El nuevo nacimiento es comenzar de nuevo. Nos convertimos en nuevas criaturas en Cristo, con nueva vida espiritual e identidad.

► **Convertirse** (1 Ts 1.9). Convertir algo significa cambiarlo, como cuando se intercambia dinero de una moneda a otra. La vida cristiana implica muchos cambios diferentes.

► **Recibir a Cristo** (Jn 1.12). A menudo pensamos en la salvación como algo que Dios nos da, pero es más que eso. Cuando alguien confía en Cristo, esa persona recibe al Señor para que Él viva dentro de su ser.

Piense en cómo pensaba y vivía usted antes de conocer al Salvador, en comparación con ahora. ¿En qué sentido ve un cambio genuino? Pídale a Dios que le revele áreas en su vida donde Cristo pueda hacerse más evidente.

BIBLIA EN UN AÑO: SALMOS 23-28

El amor incondicional de Dios

ROMANOS 5.6-8

A los nuevos creyentes puede resultarles difícil aceptar que Dios los ama tal como son, ya que el mundo suele ofrecer un amor condicional basado en el desempeño. Por eso, al llegar a Cristo, es común pensar que debemos esforzarnos para “ganar” las bendiciones.

El amor de Dios nunca puede ganarse mediante el esfuerzo humano. No hay nada que podamos hacer para que nuestro Padre nos ame más. Ni podemos hacer algo para que deje de amarnos (Ro 8.38, 39).

No importa lo que haya ocurrido en su pasado o lo que esté enfrentando ahora, Dios le da su amor con generosidad. Nuestro Padre celestial derrama su amor sobre nosotros sin excepción. No es que Él haya pospuesto amarle hasta el momento en que usted lo aceptó como Dios de su vida. En verdad, el Señor nunca *comenzó* a amarle; *siempre* le ha amado. Desde la creación del mundo, Dios le conocía y le amaba (Sal 139.13-16; Ef 1.4, 5).

Regocíjese en el amor del Padre. Experimente su paz en lugar de concentrarse solo en los “qué pasaría si...”, y adopte una vida caracterizada por propósito en lugar del miedo. Esta vida está disponible tan pronto como usted abra sus brazos al amor incondicional del Señor.

BIBLIA EN UN AÑO: SALMOS 29-34

Padre, cuando me sienta solo,
enséñame a recoger evidencias de
tu amor como un niño que
junta caracoles a la orilla del mar—
un gesto de bondad aquí,
un destello de belleza allá,
una palabra amable que se me ofrezca—
hasta que mis manos y mis bolsillos
se llenen de pruebas de Ti.

Cuando la soledad me alcance,
que pueda tomar un recuerdo,
mirar otra vez cada uno de tus detalles,
y encontrar en ello paz.
Tú cuidas cada rincón de mi vida
con una atención infinita,
aunque no siempre pueda percibirlo.
En el nombre del Señor Jesucristo, amén.

Obstáculos para aceptar el amor de Dios

1 JUAN 3.1-3

¿Le resulta difícil aceptar el amor puro de Dios? ¿Qué podría impedir que un creyente reciba esta maravillosa bendición?

Nuestras relaciones. Aunque parezca irónico, la manera en que amamos puede distorsionar nuestra percepción del amor del Padre celestial, pues como personas imperfectas, amamos de forma imperfecta.

La culpa. Nuestro remordimiento por el comportamiento pecaminoso podría convencernos de que no somos dignos del amor de Dios. Sin embargo, la Biblia nos asegura que nuestro Padre nos ama de manera incondicional.

El legalismo. Muchas personas ven la Biblia como un libro de reglas. Pero Dios nos dio su Palabra para instrucción e inspiración, no como una vara de medir con la cual reparte amor o castigo.

La interpretación equivocada de la disciplina divina. Dios es un Padre amoroso y confiable; su disciplina está ligada a su amor (He 12.5, 6). Corrige nuestro comportamiento para nuestro bien, no como castigo. Cristo ya nos redimió del pecado; Dios no tiene nada en contra de nosotros.

¿Hay algo en su vida que le impida disfrutar por completo del gozo del amor incondicional de Dios? Si es así, entréguelo hoy y reciba la gracia que el Padre da a sus hijos.

BIBLIA EN UN AÑO: SALMOS 35-38

Cómo ayudar a otros a aprender a orar

LUCAS 11.1-4

Después de escuchar a Cristo orar, los discípulos reconocieron que tenían mucho que aprender sobre cómo comunicarse con el Padre celestial, por lo que le pidieron que los enseñara. Con el Señor como modelo, podemos motivar a otros a desarrollar una vida de oración constante. Dado que el ejemplo suele ser más eficaz que la explicación, es valioso que nos vean y escuchen hablar de manera personal con Dios.

Al llevar nuestras preocupaciones al Señor, nuestros familiares y amistades verán cómo Él actúa en nuestra vida y reconocerán que el Padre celestial es nuestro proveedor, protector y guía. Observar cómo Dios atiende nuestras peticiones puede animar a otros a hacer lo mismo (Fil 4.6, 7).

Algunos creyentes aún necesitan entender que la oración no es solo una lista de peticiones, sino una conversación que fortalece nuestra relación con el Señor. Al vernos alabar su nombre y permitir que la Biblia guíe nuestras peticiones, aprenderán a orar centrados en Dios y conforme a su voluntad.

A veces, orar puede ser difícil, pero no deje de hacerlo. No olvide nunca que puede influir en los demás con su ejemplo de oración constante.

La prueba de nuestro compromiso

HEBREOS 11.8, 9

En situaciones en las que Dios nos esté probando, nos enseñará verdades más profundas sobre Sí mismo, sus propósitos y sus promesas. Aunque sintamos que hemos llegado al límite, tales pruebas están diseñadas para nuestro bien. Considere la orden de Dios a Abraham de sacrificar a su hijo Isaac. Abraham podría haber considerado esta orden como:

- ▶ **Irrazonable.** “Amo a mi hijo. ¿Cómo puedes pedirme esto?”.
- ▶ **Improcedente.** “Es por él que vendrán mis descendientes”.
- ▶ **Insoportable.** “Esto es demasiado para mí. No puedo soportar este dolor”.

Abraham rechazó esta manera de pensar. En cambio, confió en Dios. La prueba reveló el compromiso inquebrantable de este siervo con el plan del Señor (Gn 22.12).

Por saber cuáles circunstancias nos ayudarán a crecer, nuestro Padre nos pide tener fe y elegir su camino. Recordar su amor eterno y su compromiso con sus hijos nos ayudará a hacerlo. Tenga la seguridad de que Dios no comete errores.

Imagínese el gozo de Abraham cuando Dios proveyó un carnero en lugar de Isaac. De igual modo, recibiremos gozo espiritual si permanecemos firmes. Reaccionemos ante las pruebas como Abraham: con confianza y obediencia a Dios.

BIBLIA EN UN AÑO: SALMOS 44-49



LA FE HACE AL HOMBRE

En este libro alentador, el Dr. Stanley usa el ejemplo de hombría de Jesucristo para animar a los hombres a nutrir espiritualmente a sus seres queridos con el amor de Cristo. Con una guía de estudio de 8 semanas para uso individual o en grupo, *Un hombre de Dios* es un bello regalo para el Día del Padre.

Un hombre de Dios | \$9 USD

encontacto.org/libreria

El trabajo es un ministerio

EFESIOS 6.5-8

A veces los cristianos separan su vida laboral de la espiritual, pero eso no es sabio. El Espíritu Santo debe estar presente en todo lo que hacemos, y en cualquier lugar debemos reconocerlo como nuestro guía, consolador e intercesor.

El apóstol Pablo enseña que debemos trabajar “como para el Señor” (Col 3.23). Aunque otras personas puedan ser más hábiles o experimentadas, los creyentes se distinguen por realizar su labor con honestidad, sabiduría y fidelidad, confiando en que el Espíritu Santo los equipa para ello.

Servir al Señor en el trabajo significa que nuestro lugar de labor también es nuestro ministerio. Cuando trabajamos como para Él, el trabajo deja de ser solo un medio para ganarnos la vida y se convierte en una oportunidad para madurar y desarrollar nuestras habilidades y autoestima. Además, junto a nuestros compañeros, podemos construir relaciones, compartir nuestro testimonio y glorificar a nuestro Padre celestial.

El trabajo nos permite mostrar el amor de Dios a los demás, y su recompensa va más allá del salario. Quienes lo hacen son bendecidos con un ministerio: un campo de cosecha para el reino, ya sea en una escuela, oficina, obra de construcción, almacén, tienda u otro lugar.

BIBLIA EN UN AÑO: SALMOS 50-54

La clave del éxito

1 TESALONICENSES 5.23, 24

¿Alguna vez se ha sentido desanimado tratando de vivir como un buen cristiano? Si sus esfuerzos parecen infructuosos, seguir el ejemplo del Señor puede cambiar su perspectiva.

Cristo sirvió a otros con amor, lo que impactó al mundo. ¿Cómo fue tan efectivo? La Biblia dice que no hablaba ni actuaba por iniciativa propia, sino que dependía de la presencia de su Padre en Él (Jn 14.10). Como hijos de Dios, debemos hacer lo mismo.

El verdadero servicio es comisionado, dotado y bendecido solo por Dios. Las manos que trabajan pueden ser las nuestras, pero es nuestro Padre celestial quien está obrando. Y la gloria le pertenece solo a Él.

¡Qué consuelo! El Señor no busca solo a los más talentosos o influyentes, sino a todos los que permitan que su Espíritu obre en ellos. Podemos confiar en que Él proveerá todo lo necesario para cumplir su voluntad.

¿Quién puede servir al Dios vivo? Ninguno por nuestras propias fuerzas. El servicio genuino ocurre cuando permitimos que el Todopoderoso actúe por medio de nosotros; somos simples vasos. Aunque no veamos resultados inmediatos, podemos confiar en que Dios siempre cumple su propósito.

BIBLIA EN UN AÑO: SALMOS 55-59

**“La paz no es algo que
debamos perseguir ni
aferrar con desesperación.
Está aquí, tan cercana como
nuestro próximo aliento,
tan firme como el amor
de Dios”.**

*—De En paz y quietud. Para adquirir su copia,
visite encontacto.org/paz*

Las razones por las que servimos

COLOSENSES 3.23, 24

En su Palabra, Dios nos exhorta a servirnos los unos a los otros (Ga 5.13). Sin embargo, en la vida tarde o temprano habrá personas y situaciones que hagan de este llamado un desafío.

Una comprensión bíblica del servicio nos ayuda a obedecer la instrucción del Señor con alegría, sin importar quién sea el destinatario o cuán complicadas se vuelvan las cosas. ¿Cuál es la razón? Que es a Dios a quien servimos en realidad.

Cuando nuestra motivación principal es glorificar a Dios, esto influye en todo lo que hacemos: mejora la calidad de nuestro trabajo y nos ayuda a no desanimarnos. Sea cual sea nuestra labor —manejar un camión, dirigir una empresa o cuidar de nuestros niños—, podemos esforzarnos al máximo con la fuerza que Él nos da. Además, podemos confiar en que Dios usará nuestro trabajo para sus propósitos, incluso cuando a nosotros o a otros nos parezca que los resultados son poco evidentes.

A quien sea que el Señor nos llame a servir y lo que sea que nos pida que hagamos, podemos obedecer con corazones gozosos cuando lo hacemos para Dios. Si esta es nuestra motivación, no necesitaremos la aprobación del mundo. Lo único que necesitamos saber es que nuestro Padre celestial está complacido y nos recompensará si le servimos de todo corazón (Ef 6.7, 8).

BIBLIA EN UN AÑO: SALMOS 60-66

Dios está presente en la oscuridad

GÉNESIS 39

Como cristianos, tenemos al Padre celestial en quien podemos confiar, pues ha prometido estar con nosotros en las luchas. Él sabe lo que sucederá antes que nosotros; nada está oculto de su vista (He 4.13). Aun en la oscuridad de los tiempos difíciles, Dios ve con tanta claridad como en la luz del día (Sal 139.11, 12). Por medio de su Espíritu, nos da consuelo, fortaleza y sabiduría para perseverar.

La historia de José ilustra esta verdad. Después de ser vendido como esclavo por sus hermanos, fue acusado falsamente por la esposa de su amo y encarcelado. Pero en esos tiempos difíciles, el joven experimentó la presencia y el favor de Dios.

José quizás no comprendía del todo las intenciones del Señor. Pero más tarde, como segundo al mando, después de Faraón, entendió el propósito de Dios al permitir esos años difíciles. Al final, José dio testimonio de que, aunque sus hermanos habían querido hacerle daño, Dios usó toda la adversidad para cumplir su buen plan (Gn 45.4-8; 50.20).

Cuando lleguen las dificultades, recuerde que el Espíritu Santo que habita en usted le dará lo necesario, le preparará para cada desafío y le sostendrá. Nada puede impedir que se cumplan los propósitos de nuestro Señor (Is 14.27).

BIBLIA EN UN AÑO: SALMOS 67-70

La iglesia local. Cada vez más fuerte.

Es un honor para nosotros continuar con la visión del Dr. Stanley de formar a líderes ministeriales por medio de la Capacitación Principios de Vida. Desde Ecuador hasta Kenia, colaboramos con iglesias locales de todo el mundo para preparar a los creyentes a estudiar las Sagradas Escrituras con claridad, compartir el evangelio en sus comunidades y acercarse más a Dios.



Para más información acerca de la Capacitación Principios de Vida, visite encontacto.org/global

Dios siempre está con nosotros

GÉNESIS 41.14-44

La Biblia es relevante para toda situación. Aunque nuestras circunstancias difieran de las de los hombres y mujeres de la Biblia, la Palabra de Dios sigue aplicándose a nuestra vida.

Continuemos con la historia de José. Cuando la esposa de Potifar intentó seducirlo, José se negó, diciendo que no pecaría contra Dios (Gn 39.9). La fe del joven era sólida, lo que lo ayudó a poner la lealtad al Señor por encima de todo.

Segundo, la presencia del Señor significó que José prosperó donde estaba —como esclavo y como prisionero. Los encargados reconocieron que el favor de Dios estaba sobre José. Por eso le dieron gran responsabilidad y autoridad (vv. 3, 4, 21, 22).

Tercero, en tiempos de sufrimiento, José aprendió lecciones de gran valor que lo prepararon para el futuro. Conoció la cultura egipcia, aprendió a manejar responsabilidades y a mantener a Dios en primer lugar. Además, tuvo la bendición de presenciar el poder del Señor (41.16).

Cuando confiamos en Dios como lo hizo José, nuestra fe se fortalece. Cuando le damos a Dios su lugar legítimo en nuestra vida, su presencia nos capacita para resistir la tentación. Así, estaremos preparados para hacer la obra del reino y proclamar su grandeza a quienes nos rodean.

BIBLIA EN UN AÑO: SALMOS 71-75

Cómo conocer la voluntad de Dios

PROVERBIOS 3.5, 6

Puede ser fácil engañarnos al creer que lo que queremos hacer es lo que Dios quiere. Por eso, cuando pensamos haber escuchado del Señor, es importante hacernos algunas preguntas:

► **¿El mensaje que escuché es consistente con la Palabra de Dios?** El Señor nunca nos pedirá hacer algo que vaya en contra de su Palabra. Si siente un impulso contrario a lo que dice la Biblia, puede estar seguro de que no proviene del Señor.

► **¿Puedo pedir con confianza a Dios que me capacite para hacer esto?** Si se siente incómodo al pedirle ayuda a Dios, esa puede ser una señal de que la dirección no se originó en Él.

► **¿Es sabio?** El Padre celestial nunca nos pide actuar de manera insensata. Si no hay un propósito discernible en la acción, puede que necesite cuestionar si el mensaje vino de Dios.

► **¿Encaja con mi identidad en Cristo?** Como hijo de Dios, usted está siendo conformado a su semejanza. Si se siente guiado a hacer algo que no concuerda con el carácter de Cristo, puede estar seguro de que no proviene de Dios.

Dios está con usted por medio de su Espíritu Santo, capacitándolo para escuchar su voz y discernir su guía (Jn 14.26). Antes de precipitarse, pídale que le guíe para tomar buenas decisiones.

BIBLIA EN UN AÑO: SALMOS 76-78

El poder motivador de la gracia

ROMANOS 6.1-4

A algunos de nosotros nos cuesta aceptar la gracia. Parece demasiado fácil creer en el Señor Jesucristo y luego tomar decisiones por cuenta propia. ¿No deberíamos los cristianos vivir de cierta manera para agradar al Señor? El problema con este razonamiento es que mezcla legalismo con gracia, al decir: “Claro, somos salvos por gracia, pero después de la salvación, más vale que sigamos las reglas si queremos mantenernos en el favor de Dios”.

La gracia es un motivador más poderoso que la ley. Si debemos hacer obras para agradar a Dios, la culpa nos acompaña, porque nunca seremos “suficientemente buenos” (Ef 2.8, 9). Cuando no cumplimos nuestras propias expectativas, podemos dudar de su amor o de nuestra salvación. Pero nuestro Padre no quiere que vivamos bajo la tiranía del rendimiento; ya hemos recibido su aceptación, y nada puede añadir más a ella.

La gracia no solo nos libera de la culpa, sino que también nos motiva a obedecer al Señor y servirle con amor y gratitud por todo lo que ha hecho por nosotros. En lugar de sentirnos agotados o atrapados por el miedo, tendremos un deseo ferviente de servirle.

Cuando usted entiende y vive en la gracia de Dios, se sentirá lleno de energía, porque la obediencia y el servicio serán un resultado natural del amor desbordante del Señor.

BIBLIA EN UN AÑO: SALMOS 79-84

El privilegio de conocer a Dios

SALMO 19.1-6

No hay mayor privilegio que conocer a Dios —y no hay mayor tragedia que perder la oportunidad de relacionarnos con Él.

Mientras estemos en este mundo, creyentes y no creyentes disfrutamos de la bondad de Dios (Mt 5.45). Algunos desconocen lo que la Biblia enseña sobre la eternidad, y otros nunca han escuchado las buenas nuevas. Aun así, Romanos 1.18-20 muestra que todos tienen acceso a la evidencia de Dios: la creación misma, con su diseño, belleza y orden, apunta a un Creador.

Dios también se revela a través de la conciencia humana (Ro 2.14, 15). Incluso quienes no conocen las Sagradas Escrituras reconocen que ciertos actos—como matar, robar o traicionar— son malos. Hay una ley moral escrita en cada corazón.

Para quienes buscan estudiar más la Biblia, la revelación más completa de Dios es su Hijo Jesucristo (Jn 14.7-9). La vida de nuestro Señor —Dios y hombre por completo— muestra perfectamente el corazón del Padre hacia nosotros.

El Todopoderoso se ha dado a conocer por la creación, la ley moral en nuestra conciencia y, plenamente, a través de la Palabra y la vida de Cristo. Dios desea relacionarse con usted; responda con un corazón que lo busque y observe cómo se manifiesta en su vida día a día.



Nuestra galaxia contiene al menos 100.000 millones de estrellas, muchas de ellas invisibles para nosotros. Si no podemos ver ni comprender por completo el universo que nos rodea, ¿cómo podríamos comprender la mente de Dios, quien lo creó?

No podemos. Pero Cristo lo cambió para siempre.

Juan lo llama el Verbo eterno, un miembro de la Trinidad que existía con Dios antes del principio del mundo. Pero Él también se hizo plenamente humano, experimentando todo lo que la vida ofrece: los momentos amargos y los dulces. Lloró junto a tumbas, compartió la mesa con los rechazados y celebró con gozo en las bodas.

Para comprender cómo es Dios, solo necesitamos mirar al Señor Jesús: quien sanó a los impuros y los reintegró a la comunidad, quien defendió a los débiles y los llamó hijos e hijas, quien alimentó a miles con la lonchera de un niño.

El mismo Dios que creó miles de millones de estrellas con su palabra vino a nosotros como un niño vulnerable y descansó bajo una de ellas.

Lo que estamos buscando

ROMANOS 1.21-32

Dios se ha revelado a la humanidad y desea que tengamos una relación con Él. Sin embargo, no todos aceptan su invitación.

Sin Dios en el centro de nuestra vida, podemos encontrarnos a la deriva. Anhelamos algo que llene el vacío interior, pero quizás no reconozcamos que solo el Señor puede satisfacer ese anhelo. En nuestra búsqueda de significado, a menudo recurrimos a otras cosas —dinero, éxito, relaciones, logros— esperando que nos den la plenitud que buscamos. Invertimos pasión, tiempo y energía en estas cosas. Pero nada de lo que este mundo ofrece puede satisfacer por completo nuestra alma.

La hermosa verdad es que nuestro Padre celestial desea relacionarse con nosotros. Nos amó tanto que dio a su propio Hijo para hacer esto posible (Jn 3.16). La puerta permanece abierta.

Mire a su alrededor la evidencia de la presencia de Dios: en la belleza de la creación, en los momentos de bondad inesperada, en la persistente sensación de que hay algo más. Él le está invitando a ser su mejor amigo.

Si ha pospuesto responder a su invitación, considere lo que podría estar perdiéndose. Una relación con Dios ofrece paz, propósito y gozo más allá de lo que podamos imaginar (Ef 3.20). Y lo mejor de todo es que Él le espera con los brazos abiertos.

BIBLIA EN UN AÑO: SALMOS 90-94

El poder interior

EFESIOS 3.14-21

Aquí hay una verdad aleccionadora: con nuestras propias fuerzas, nunca llegaremos a ser mejores personas. No podemos mejorar nuestra naturaleza caída mediante la fuerza de voluntad o las buenas intenciones.

La buena noticia es que Dios nunca quiso que cambiáramos con nuestras propias fuerzas. Sabía que no podríamos, y por eso envió al Espíritu Santo a vivir en nosotros. Su poder nos permite superar lo que nos resulta natural; este es el plan de Dios para todo creyente.

La obra del Espíritu Santo en nosotros es multifacética, pero cuatro aspectos son fundamentales para la vida de fe:

1. El Espíritu ilumina nuestra mente, permitiéndonos entender la verdad.

2. Nos da energía para servir al Señor.

3. Fortalece nuestra voluntad para perseverar en lo correcto.

4. Transforma nuestras emociones, permitiéndonos vivir y mostrar el fruto del Espíritu: amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio (Ga 5.22, 23 NVI).

Solo el Espíritu Santo tiene el poder para ayudarnos a vivir en victoria. Dios nos lo dio para experimentar las bendiciones de una vida piadosa, no por nuestro esfuerzo, sino por su poder.

BIBLIA EN UN AÑO: SALMOS 95-102

Cómo abrirse al poder del Espíritu Santo

ROMANOS 8.26, 27

El Espíritu de Dios habita en los creyentes desde el momento de la salvación, lo que significa que su poder está a nuestra disposición desde ese instante (Ef 1.13). ¿Pero cómo podemos experimentarlo?

Primero, al reconocer nuestra necesidad. Debemos aceptar que, por nosotros mismos, somos incapaces de vivir la voluntad de Dios. Por muy capaces o fuertes que seamos, nuestros recursos son insuficientes para la vida cristiana.

Segundo, al rendirnos por completo. Debemos dar al Espíritu Santo autoridad sobre toda nuestra vida, no solo sobre lo “espiritual”, sino también sobre nuestra vocación, finanzas, familia y relaciones. El Espíritu no obra con poder sobrenatural en quien se resiste o vive en rebelión.

Tercero, al ejercer fe: confiar en Dios, no solo estar de acuerdo con Él. La fe libera el poder del Espíritu, diciendo: “Señor, creo en tu plan y confío en que me darás lo necesario para cumplir tu voluntad”. Al dar un paso de fe, Él proveerá para cada necesidad.

Pero no solo memorice estos pasos: vívalos. Recuérdesse siempre que *usted no puede, pero Dios sí. Sus planes son para el bien de usted y para la gloria de Él*. Esa es la clase de vida que rebosa con el poder del Espíritu Santo.

BIBLIA EN UN AÑO: SALMOS 103-106



“Para aquellos que recuerdan su pasado y piensan que jamás volverán a sentirse libres y plenos, este es un mensaje de esperanza: no hay pecado ni culpa que Dios no esté dispuesto a afrontar a nuestro lado. Él nos puede ayudar. Él nos ofrece una vida nueva y renovada”.

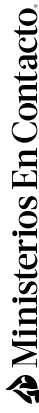
–Dr. Charles Stanley

**Aplicación móvil
In Touch Ministries
con contenido
en español –diseñada
para alentar.**



www.encontacto.org





In Touch Ministries®

PO Box 48900

Atlanta, GA 30362

NON-PROFIT ORG.
U. S. POSTAGE
PAID
IN TOUCH
MINISTRIES, INC



Contenido

2

PRIMEROS PASOS

*Guía para empezar
bien el mes*

6

DEVOCIONALES DIARIOS

*Inspirados por los mensajes de
Charles F. Stanley*

16

ESTUDIO BÍBLICO

*Un recorrido guiado por la
Palabra de Dios*



Para solicitar su suscripción gratuita, visite encontacto.org/suscribase